

NORMA ALLOATTI

Miseres, Vanesa. *Mujeres en tránsito: viaje, identidad y escritura en Sudamérica (1830-1910)*. University of North Carolina/Department of Romance Studies, 2017. 240 pp.

Suele considerarse a los relatos de viaje una lectura interesante y amena, que transporta a quien lee a otros sitios y lugares. Pero más allá de una lectura del regocijo y la pretensión de conocimiento que puede sentirse al acompañar un tránsito u otro, quienes estudiamos estos relatos intentamos leer también entrelíneas, procuramos desentrañar los intersticios del discurso, aspiramos a dilucidar las fórmulas de esa retórica del desplazamiento. Y estas cuestiones sostienen los argumentos de Vanesa Miseres en *Mujeres en tránsito*.

En su estudio vamos a hallar un elaborado y sagaz análisis de los libros de Flora Tristán, Juana Manuela Gorriti, Eduarda Mansilla y Clorinda Matto de Turner, cuatro mujeres decimonónicas que en su tránsito, ya en tierras sudamericanas, ya por Europa o Estados Unidos, decidieron plasmar sus experiencias, observaciones, goces, desazones, pesadumbres, en escritos que luego se comparten con un lectorado amplio. Cuatro autoras que han sido investigadas antes, pues la producción literaria de ellas excede la temática del viaje y, con sus novelas, artículos periodísticos, ensayos, han contribuido al desarrollo del campo cultural decimonónico lo suficiente como para que los estudios académicos les presten tan merecida atención.

En este sentido, Miseres revisa lo que se ha dicho sobre ellas en los últimos años y pone en cuestión muchas de las interpretaciones que ha aportado la crítica para acercarnos nuevas miradas, tal como lo remarca el veredicto del jurado del “Premio Roggiano” que otorgó el *Instituto Internacional de Literatura Latinoamericana* (IILLI) a este libro, como el mejor de crítica literaria publicado en 2017. El dictamen señala que en *Mujeres en tránsito* se proponen “nuevas cartografías que remodelan sures y nortes, por medio de una escritura amena y sutil”. En efecto, los mapas que Miseres recorre junto a las escritoras decimonónicas nos acercan a sus escritos y también al contexto histórico donde los produjeron. Esta cabal aproximación se funda, por un lado, en un aparato crítico actualizado, lo que acerca los debates más recientes en la temática y facilita en los ámbitos hispanohablantes la circulación de las últimas investigaciones en lengua inglesa. Por otro lado, el puente “transatlántico” que establece Miseres en la selección del corpus (una autora francesa y tres sudamericanas), y en el cruce de recorridos (internos en el continente e interoceánicos), le permite incorporar nuevos estudios latinoamericanos y abrir los espacios recorridos a una mirada “transnacional”. Esto es sugerente porque ayuda a no perder de vista relaciones sin fronteras, lo que sí ocurre cuando se revisan textos de una sola autora y lo que es habitual hallar en estudios sobre el siglo XIX, considerado el de la formación de los estados nacionales, en análisis enriquecedores que se han impregnado con el imaginario construido sobre el cuerpo femenino y su lugar en el contexto nacional pero que no traspasan conceptos tales como el de “madre republicana”.

Por otra parte, el acento puesto en analizar cómo cada autora construye los imaginarios americanos, que hace foco en la condición femenina de estos relatos que se insertan en una temática desarrollada mayormente por varones, agrega una visión ampliada sobre esos montajes. En particular, Miseres retoma los tópicos donde las autoras refieren las condiciones de vida de sus congéneres o de individuos en situación de subalternidad, según los van observando mientras viajan, lo que, al final, le permite afirmar que son los desplazamientos los que generan las reflexiones de estas cuatro autoras y no tanto sus

propias raíces (su raza, su etnia, su pertenencia social). Su punto de vista está focalizado en las “rutas”, como ella misma lo indica:

[...] *Mujeres en tránsito* ha buscado señalar las operaciones y discursos que se despliegan y reorganizan en ese movimiento continuo (de sujetos, de ideas, de conceptos) que condiciona el viaje y ha destacado los modos de ver y de pensar que se van gestando en el propio viaje y no son simplemente un resultado final de éste. En lugar de señalar identidades fijas a las cuales el sujeto se acerca o se aleja en su desplazamiento, los espacios que operan como comienzo y destino de los viajes aquí referidos también son vistos como parte integrante de este proceso de formación del pensamiento viajero. (208)

Lo que también remite al inicio de su obra, cuando ella vincula sus experiencias como mujer migrante, interesada en “mujeres que viajan”, pero más aún en los condicionantes actuales para cualquier mujer viajera, a partir del asesinato de las dos jóvenes mendocinas en Ecuador y la generación de “contrasentidos” en los discursos que comunicaron este aciago hecho. Desplazamientos propios que Miseres ha hecho desde su lugar natal, primero a la gran ciudad (Rosario, Argentina) donde accedió a las puertas de entrada de un camino más largo en el espacio de la crítica literaria, que ahora desarrolla en ámbitos académicos lejanos a su origen (Universidad de Notre Dame, Estados Unidos).

Mujeres en tránsito es una muestra de lo ya recorrido por Miseres, y algo más importante, es una invitación a acompañar a su autora a seguir atravesando esas

[...] líneas de fuga posibles de romperse y recomenzar en cualquier orden y momento a fin de seguir descubriendo estas conexiones trazadas entre mujeres viajeras desde los inicios de las literaturas nacionales en Sudamérica hasta las obras más recientes [...] (209)

En suma, Vanesa Miseres nos convoca a completar y complejizar nuestras propias aproximaciones a los relatos de viajeras, nos convida a revisar cómo las mujeres del siglo XIX, a través de sus escritos, explicitan relaciones culturales e identitarias que no siempre coinciden con los registros de homogeneidad cultural, tan presentes en el canon literario decimonónico.

Norma Alloatti
Universidad Nacional de Rosario

CYNTHIA TOMPKINS

Selimović, Inela. *Affective Moments in the Films of Martel, Carri, and Puenzo*. Palgrave Macmillan, 2018. 263 pp.

Inela Selimović’s *Affective Moments* sets out to draw attention on “Argentina’s most prominent, prolific, and internationally reputable women directors” (1). Selimović’s book offers three sets of comparisons: Chapter Two: Minors and Homebound Violence encompasses Albertina Carri’s *La rabia* (2008), Lucrecia Martel’s *La ciénaga* (2001), and Lucía Puenzo’s *El niño pez* (2009); Chapter Three: Remediations and Affect includes Carri’s *Los rubios* (2003), Martel’s *La mujer sin cabeza* (2008) and Puenzo’s *Wakolda: El médico alemán* (2013); lastly, Chapter Four: Bold Boredoms, Libidinous Affects: focuses on Puenzo’s *XXY* (2007), Carri’s *Géminis* (2005), and Martel’s *La niña santa* (2004). By focusing on affect, Selimović’s book provides “a unique and multilayered insight into distinctly imagined